



CAMINO HACIA LA LIBRE DEFORESTACIÓN EN LA CADENA DE PALMA ACEITERA DEL PERÚ

NOVIEMBRE 2019, LIMA - PERÚ

RESUMEN EJECUTIVO

Perú es un actor pequeño en el mercado mundial del aceite de palma, pero enfrenta muchos de los mismos desafíos ambientales y sociales que se ven en los países productores más grandes, como la deforestación impulsada por la expansión del cultivo de la palma y la violación de los derechos humanos y laborales. Después de varios eventos de deforestación a gran escala y violaciones a los derechos indígenas sobre la tierra entre los años 2010, el sector palmero se ha comprometido e iniciado el camino hacia una producción ética y libre de deforestación. SPdE y NWF viendo este compromiso del sector, planea en el presente documento una ruta para aterrizar con acciones y resultados concretos en este retador camino hacia la sostenibilidad y libre deforestación.

El sector palmero del Perú puede ser pionero en impulsar una cadena sostenible, ya que la industria y el gobierno consideran necesario implementar acciones para mejorar la capacidad productiva y competitividad del sector de manera sostenible. En la medida que el mercado de aceite de palma siga creciendo, los inversionistas globales continuarán buscando nuevos lugares para expandir la producción y abastecerse de aceite, con un sector comprometido como el peruano, cuando miren al país, verán una gobernanza forestal fortalecida, un sector bien organizado, con reglas y compromisos claros para garantizar y demostrar una producción de aceite de palma libre de deforestación. Si bien, esta visión para Perú suena fantasiosa, el sector cuenta con las condiciones favorables para lograrlo. Para ello se recomienda:

- **Promover y fortalecer las sinergias entre la gran empresa, y los pequeños y medianos productores para incrementar la productividad por la transferencia y uso de un paquete tecnológico probado.**
- **Contar con un Acuerdo Nacional de Palma Sostenible y Libre de Deforestación impulsada por Junpalma y MINAGRI a fin de establecer las bases de una política público-privado para promover cadenas de suministros libres de deforestación.**
- **Promover la adopción de políticas de sostenibilidad en la empresa privada para mejorar sus prácticas de suministro y vincularlos con un programa de incentivos para la restauración de paisajes forestales degradados.**

POLICY BRIEF OUTLINE:

1. Mercado de la palma aceitera y su relación con la deforestación:

¿Cómo se posiciona el Perú en el contexto global y regional?

Puntos claves:

- La deforestación en cifras, se calcula que se ha deforestado cerca de 7.5 millones de hectáreas, de no revertirse la tendencia se perderían unas 620 mil hectáreas adicionales al 2030.
- El mercado y la huella de deforestación de Perú aún es pequeño con relación al contexto Asiático. La región sudamericana tiene un mercado pequeño, pero la huella de deforestación de Perú es mayor en comparación a Brasil o Colombia, es decir, que es un problema para el sector palmero del país; pero no insuperable.
- A nivel mundial, el mercado internacional va asumiendo compromisos de deforestación cero, y el gobierno regulaciones para controlar importaciones de aceite de palma con riesgos de deforestación, como países europeos.
- En el mercado peruano hay varios compromisos de empresas internacionales que tienen proveedores en el país como Nestlé, Cargill, Pepsico, McDonalds, etc. que va influyendo en el mercado interno, como en Olpesa, Alpamayo, Alicorp, Inka Crops y el Grupo Palmas como miembros de la RSPO, este último, institucionalmente asumió una política de sostenibilidad convirtiéndose en el líder para la promoción de la deforestación cero en Perú.

2. El sector peruano de palma aceitera en detalle

Puntos claves:

- Línea histórica del cultivo
- Avances, mapa del cultivo de la palma aceitera al 2017
- Mercado, la demanda peruana de aceite de palma

3. Impactos y riesgos socio ambientales del sector

Puntos claves:

- Resumen breve de las brechas graves pasadas (Ocho Sur, Palmas del Huallaga, Santa Clara de Uchunya)
- Brechas actuales en la gobernanza pública y privada que presenta complicaciones para llegar a la libre deforestación

4. Acciones e iniciativas para transformar el sector

Puntos claves:

- Compromisos, deforestación cero por empresa
- Iniciativas actuales: CPP, RSPO/HCSA/HCV, Acuerdo Nacional

5. Recomendaciones para la ruta hacia una producción libre de deforestación

Puntos claves:

- Gobernanza, regulaciones y monitoreo
- Enfoque de mercado e incentivos para la sostenibilidad
- Fortalecimiento de la asociatividad productiva

CONTEXTO DE LA PALMA ACEITERA Y SUS IMPLICANCIAS EN LA DEFORESTACIÓN

Cerca del 60% del territorio peruano está cubierto de bosques tropicales, es el segundo país con mayor superficie de bosques amazónicos, el cuarto en bosques tropicales y el noveno en extensión de bosques en el mundo. Más del 94% de los bosques de Perú están ubicados en la Amazonía, y se pierden más de 150 mil hectáreas anuales. El promedio de pérdida de bosques de los últimos cinco años (2012-2016) fue de 159,688 hectáreas deforestadas. Si bien, la pérdida de 143,425 hectáreas durante el 2017 fue por debajo del promedio de los últimos 5 años[1], la tendencia general desde el 2001 va en incremento.



Se calcula que se ha deforestado cerca de 7.5 millones de hectáreas, de no revertirse la tendencia se perderían unas 620 mil hectáreas adicionales al 2030 debido a la tala y quema de bosques para la expansión de la frontera agropecuaria. La débil gobernanza pública del territorio, el limitado ordenamiento territorial para la asignación de derechos forestales y agrarios, mecanismos de monitoreo y fiscalización incipientes y poco acceso a financiamiento y tecnología para una producción más sostenible de los cultivos serían las causas.

Los principales sectores que inciden en la deforestación son la agricultura y la ganadería, a las cuales se les atribuye en conjunto el 81-93%, causando la agricultura aproximadamente 49-54% de la deforestación, con ello casi alcanzando 70,000 hectáreas anuales. Por otra parte, se estima que se tiene en promedio 1,373,401 hectáreas cultivadas solo con 9 cultivos agroindustriales en la Amazonía, los cuales generaron deforestación y por su tipo de manejo son un riesgo para la conservación de los bosques a futuro[2]. El MINAGRI, señala que aproximadamente más del 60% del territorio amazónico cultivado está cubierto por 4 productos: café, pastos manejados (ganadería), cacao y palma aceitera (DGPA, marzo 2018).

[1] MAAP 2018. MAAP #78: Hotspots de deforestación en la Amazonía peruana. Disponible en: <http://maaproject.org/2018/hotspots-peru-2017/>

[2] SPDE y CDP 2018. Análisis situacional de los principales commodities peruanos con riesgo a la deforestación. Disponible en: <http://spdecodesarrollo.org/wp-content/uploads/2018/05/Analisis-Peru-Vers%C3%A3o-Simples-FINAL-V4.pdf>

Reconociendo la importancia de hacer frente al cambio climático, Perú contemplo en sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés) una reducción del 30% respecto a las emisiones de GEI proyectadas para el 2030, como parte de un escenario Business as Usual (BaU), siendo las emisiones del sector USCUS la más representativa y retadora para reducir la pérdida y degradación de los bosques[3].

El Perú en palma aceitera es uno de los productores más pequeños de la región, a nivel nacional solo llegó a 91,844 hectáreas sembradas al año 2017 (JUNPALMA, 2017), aunque el sector ha anunciado públicamente su decisión de alcanzar 250,000 hectáreas en el 2027 seguirá siendo pequeño. Según el informe de MAAP, a febrero del año 2018 existían 31,500 hectáreas de sembríos de palma aceitera asociados a deforestación entre el año 2001 y 2015 como consecuencia de vacíos legales, deficiente control y fiscalización, y por casos de corrupción.[4] Si lo comparamos con Indonesia, donde se perdió casi 24 millones de hectáreas de selva tropical entre 1990 y 2015[5] es poco; pero representativo para el país.

El impacto negativo del cultivo generado al ecosistema fue tan fuerte y visible que importantes marcas comerciales como Proctor & Gamble y Nestlé tuvieron que comprometerse a usar aceite de palma sustentable, debido a la presión de organizaciones ambientales y de los propios consumidores. Las cadenas de suministro global cada vez están más preocupadas por saber el origen de los productos que se producen en zonas boscosas, la transparencia y trazabilidad del producto, puesto que “en la mayoría de los estándares públicos y privados, la deforestación no es ya una práctica aceptable” según indica Juan Luis Dammert, investigador del sector palmero peruano[6].

[3] MINAM 2016. La Contribución Nacional del Perú - iNDC: agenda para un desarrollo climáticamente responsable. Lima, Perú. Disponible en: <http://www.minam.gob.pe/cambioclimatico/wp-content/uploads/sites/11/2015/12/LA-CONTRIBUCI%C3%93N-NACIONAL-DELPER%C3%9A1.pdf>

[4] MAAP 2018. MAAP #95: Línea base de palma aceitera para la Amazonía peruana. Disponible en: <https://maaproject.org/2018/palma-aceitera-peru/>

[5] Greenpeace 2018. Una investigación de Greenpeace expone cómo las grandes marcas aún siguen detrás de la destrucción de las selvas de Indonesia. Tomado de: <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/una-investigacion-de-greenpeace-expone-como-las-grandes-marcas-aun-siguen-detras-de-la-destruccion-de-las-selvas-de-indonesia/>

[6] Juan Luis Dammenrt 2015. Hacia una ecología política de la palma aceitera en el Perú.

"En el camino, se cometen diferentes infracciones, como deforestar antes de obtener los permisos, o no cumplir con ciertas normas en lo que respecta a la tala de bosque. En Perú, al 2018 se encuentran 10 investigaciones administrativas abiertas, por no respetar la norma, que exige que al menos el 30% de los bosques quede intacto en los predios privados en donde se instalarán los cultivos de la palma aceitera, estos de acuerdo con la Dirección de Conservación de los Recursos Naturales de la Autoridad Regional Ambiental, encargada de supervisar a las empresas palmicultoras en la región de San Martín".





LÍNEA HISTÓRICA DE LA PALMA ACEITERA EN EL PERÚ

Luego de casi 50 años de iniciado el cultivo de palma aceitera en Perú, su expansión configura un modelo de agronegocio rentable, que sienta las bases suficientes para que los gremios organizados en la Junta Nacional de Palma Aceitera del Perú (Junpalma), tengan interés en consolidar dicho emprendimiento en uno de palma sostenible.

Al revisar los hitos más resaltantes del crecimiento de las plantaciones de palma aceitera en la línea de tiempo del Gráfico N° 1 se aprecia que del año 1970 al 2000 existían 14,667 hectáreas, es decir, que en 30 años avanzó lentamente, esto probablemente se debió a los problemas de ruptura social por influencia del terrorismo y narcotráfico que asoló al país entre los años 1970 a 1990.

Un siguiente hito es al año 2010, en esa fecha se contabilizan 50,200 hectáreas de sembrío, es decir más de 35,000 hectáreas de incremento en tan solo 10 años, representando un crecimiento de casi 2.4 veces más al stock del año 2000. Dicho cambio, se produjo por dos escenarios, el primero: por la política de sustitución de cultivos ilícitos que el Estado desde el año 1992 venía impulsando, y la propuesta de cooperación internacional como solución al conflicto social que atravesaba el país; siendo los beneficiarios en su mayoría pequeños productores ex-cocaleros.

El segundo escenario obedece a que, en el año 2000, se declaró mediante Decreto Supremo N° 015-2000-AG, al cultivo de palma aceitera de interés nacional para contribuir a la recuperación de suelos deforestados por la agricultura migratoria y por el desarrollo de actividades ilícitas (coca). Esto motivó a la gran empresa nacional, como al Grupo Romero, a crecer considerablemente, generando conflictos socioambientales e incluso se llegaron a judicializar por primera vez en el Perú casos de esta naturaleza (SPDE, 2013).

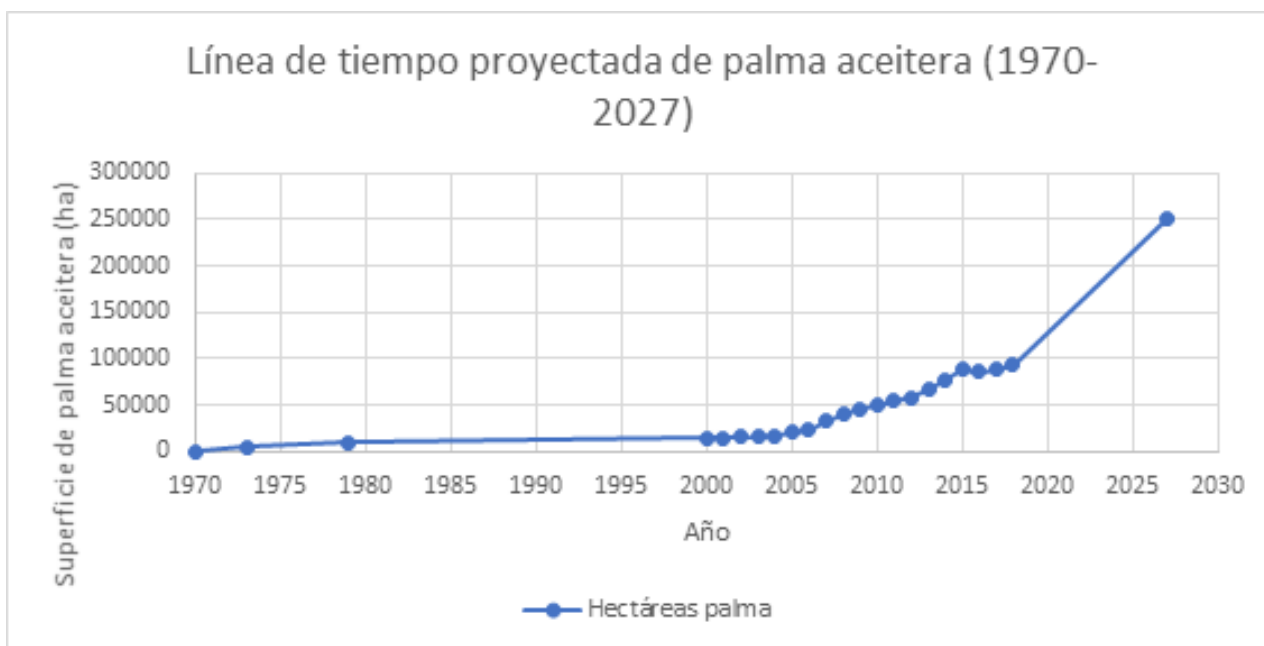




Gráfico N° 1. Línea histórica del cultivo de palma aceitera en el Perú y su proyección al 2027
 Fuente. Elaboración propia con información de Junpalma.

Al año 2018 se contabiliza 91,844 hectáreas de palma aceitera, esto contrastado con las áreas del 2010 representaría un incremento de 41,644 hectáreas, es decir, 0.83 veces más al stock del año en referencia. Esta disminución del crecimiento de las áreas del cultivo se debería principalmente a dos escenarios:

- 
El primero; a las denuncias realizadas por las comunidades nativas y las ONGs ambientalistas por los problemas de deforestación, violencia social y malas prácticas de adquisición y compra de tierras tanto al Estado y a pequeños propietarios (visos de corrupción) generadas por la gran empresa como el Grupo Palmas, Grupo Melka, y recientemente el caso de la empresa Huallaga y Alicorp, prácticas que le generaron al sector palmero una mala reputación.
- 
El segundo; escenario se debería a una etapa de reestructuración de la estrategia de creciente del sector palmero, orientando su desarrollo a las alianzas con los pequeños productores y la adopción de políticas de sostenibilidad, a fin diferenciar sus productos de otros que estén vinculados a problemas de deforestación por la presión del mercado global.

AVANCES EN EL CULTIVO DE LA PALMA

Para hacer un análisis del cultivo de palma aceitera, SPDE en coordinación con Junpalma realizó el estudio “Cartografía especializada del monitoreo del cultivo de la palma aceitera en la Amazonía peruana”, donde se muestra el avance del cultivo al 2017.

El estudio corrobora la tendencia de focalización del cultivo de palma aceitera en cuatro regiones, Ucayali, San Martín, Loreto y Huánuco. Algunos de los motivos de dicha tendencia según especialistas del sector serían la calidad de los suelos y el clima, la conectividad a vías de acceso y a las plantas de procesamiento (en el mapa se pueden contabilizar 16 en total). Por otra parte, se encontró que el impulso a un modelo de negocio “limpio” partiendo del modelo de UNDOC de las Naciones Unidas puede también estar contribuyendo con dicha tendencia.

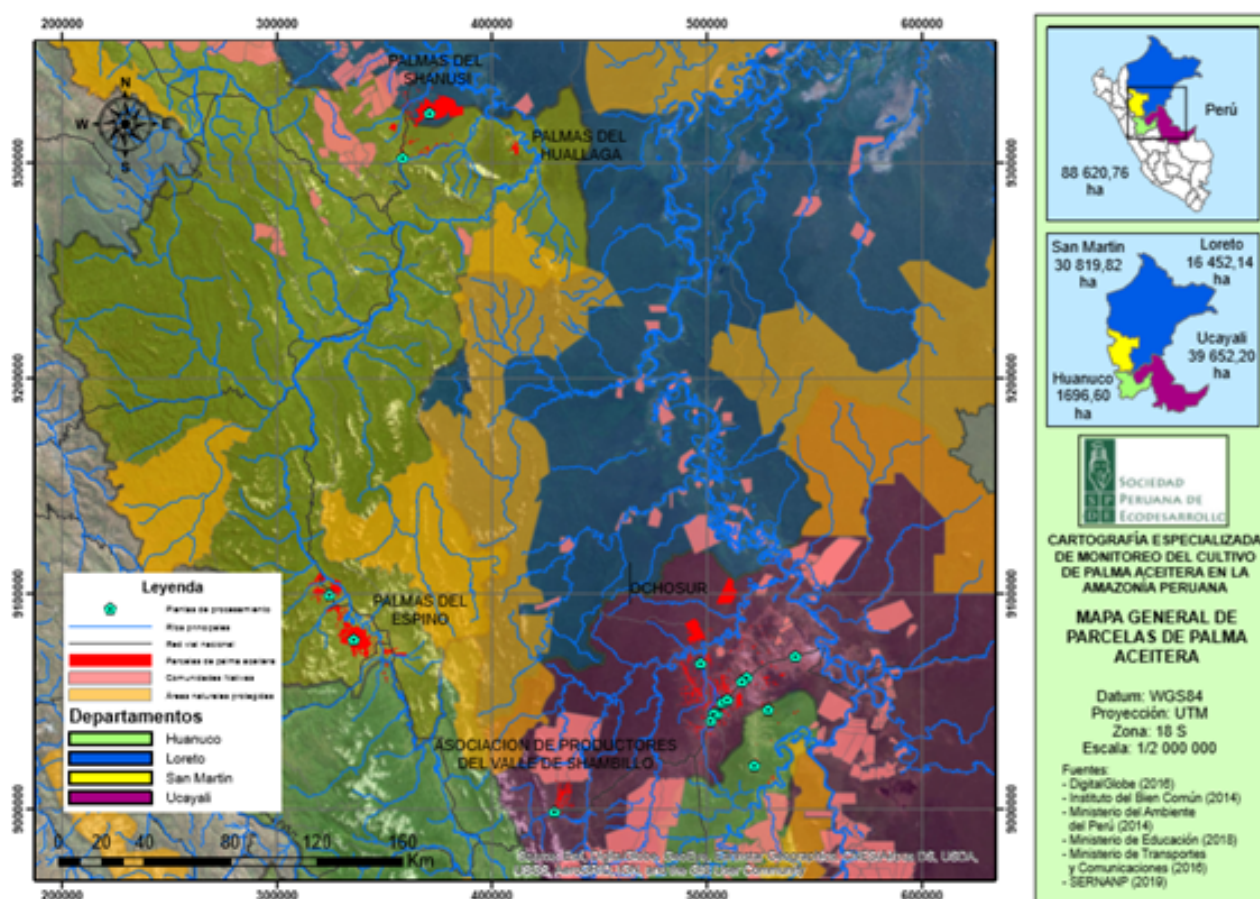
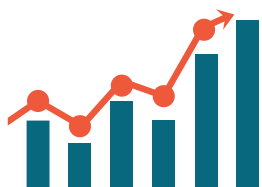


Gráfico N° 2. Mapa general de cultivo de palma aceitera al 2017

Fuente: Elaboración propia.

Al comparar los datos del año 2012 del MINAGRI donde se considera 57,752 hectáreas cultivadas con palma aceitera a nivel nacional con la cartografía realizada al 2017 donde se registró 88,620 hectáreas, se estimó que se tiene una tasa de crecimiento promedio en los 5 años del 10% anual, y el escenario de las regiones palmeras habría cambiado.

Es importante resaltar que la región Ucayali con el 44,75% del total del área cultivada con palma aceitera a nivel nacional ha pasado a ser la más importante de las regiones palmeras del país, desplazando a la región San Martín (34,77%), esto debido a que en los últimos años se han focalizado proyectos de gran envergadura, como el realizado por el grupo Melka (hoy Ocho Sur). Uno muy emblemático por haber actuado a través de montaje de empresas peruanas con el fin de adquirir y deforestar tierras para plantaciones de palma aceitera (SPDE, 2013). Además, cabe resaltar que la región Ucayali cuenta con la mayor capacidad instalada de plantas de procesamiento (12 plantas en funcionamiento) lo que está impulsando un proceso de recambio productivo, donde pequeños y medianos productores están transformando tierras de pastoreo en plantaciones de palma aceitera, mediante alianzas estratégicas con la gran empresa como el Grupo Palmas con pequeños productores.



Para el año 2018, Junpalma estimó que existían 91,844 hectáreas de palma aceitera distribuidas en las cuatro regiones, si bien se ha ralentizado el crecimiento, no significa que las áreas de cultivo no vayan en incremento año a año. Como se vio, se tendría un crecimiento de 41,644 hectáreas, esto es 79% más que la década anterior, siendo el incremento promedio de 4,613 hectáreas por año.

El sector palmero, proyecta incrementar a 250,000 hectáreas su área de cultivo al año 2027, cifra que aducen se acomoda a la demanda interna, tanto de aceites y grasas para la alimentación, cosmética y para biocombustibles. Esto podría traer como consecuencia problemas de deforestación y conflictos socioambientales, ya que, sería crecer en 1.7 veces al stock actual, incrementando en 158,156 hectáreas, lo que nos arroja un promedio de 17,572 hectáreas por año. Por tanto, prever acciones de fiscalización y una buena gobernanza del territorio impulsado por el gobierno central y los gobiernos regionales se hacen necesarios y prioritarios.

La producción nacional de aceite crudo de palma pasó de 207,507 toneladas en el año 2015 a 295,073 toneladas (t) al 2017. Por otro lado, el rendimiento promedio de la producción de racimos de fruta fresca por hectárea (ha) a nivel nacional mejoró al pasar de 13.7 t/ha en el 2015 a 15.6 t/ha al 2017. En las plantaciones de pequeña y media escala de producción mejoró de 12.4 t/ha a 13.7 t/ha entre el 2015 y 2017 respectivamente. La oportunidad de mejorar la productividad y competitividad del sector con un paquete tecnológico adecuado es posible, se tiene como referencia a Guatemala que ha alcanzado un rendimiento promedio de 30 t/ha y Colombia de 18 t/ha[7].

MERCADO: LA DEMANDA PERUANA DE ACEITE DE PALMA



El 95% de la producción de aceite de palma al 2015 era concentrada por la empresa Alicorp, y al 2017 solo concentro el 85%, debido a la estrategia de diversificación de mercado que viene desarrollado el gremio palmero. Estrategia que promovió la formación del Consorcio “Sol de Palma”, que agrupa a cinco empresas asociativas de productores de palma (OLPESA, OLPASA, OLAMSA, INDUPALSA e INDOLMASA) y un socio estratégico “Blue Pacific Oil” para acceder a los mercados de exportación de aceite crudo de palma y palmiste. En el 2018, el Consorcio exportó 7,937 toneladas de aceite crudo, volumen que representó el 14.3% de los despachos a nivel nacional con relación al 2015. Las exportaciones fueron principalmente al mercado Colombiano y Chileno.

[7] Junpalma, 2019. Agenda por desarrollar. Documento de trabajo. Lima, junio.

El sector palmero viene intensificando su estrategia de acceder al mercado nacional del biodiesel, el cual, muestra una preferencia por las importaciones, en especial por el biodiesel de soja, que ingresa al país con precios distorsionados por subsidios, dumping y presunta elusión tributaria. En el 2018, comercializaron las primeras 5,000 toneladas de aceite crudo de palma para producir biodiesel, este volumen representó el 2.5% de la demanda nacional de biodiesel, y en el 2019, esperan mayor apertura comercial de PETROPERÚ, que permitiría ampliar el suministro nacional por lo menos a 14,000 toneladas.

Es importante tener presente que Perú tiene una característica particular respecto al mercado de los aceites, dentro del cual como se mencionó destaca el aceite de soja por sus ventajas arancelarias frente al aceite de palma, haciendo que el país tenga una dependencia del aceite de soja importada, el volumen importado el 2018 fue de 462,511 toneladas, frente al de aceite de palma que solo llegó en el mismo año a 53 toneladas[8].

INICIATIVAS EN PERÚ PARA UNA PALMA ACEITERA LIBRE DE DEFORESTACIÓN

Son diversas las estrategias regionales para posicionar su oferta de productos de palma aceitera de una manera diferenciada. Sean éstas, buscando contar con certificaciones que garanticen la sostenibilidad del cultivo o impulsando acuerdos voluntarios de carácter nacional, donde las empresas, el Estado y la sociedad civil asumen compromisos contra la deforestación asociada a sus cadenas de suministros. Las principales iniciativas en parcha en Perú son:

1. Compromisos de deforestación cero por empresas privadas
2. Coalición Público-Privada
3. Interpretación de los principios y criterios de la RSPO Perú
4. Acuerdo nacional de palma aceitera sostenible y libre de deforestación

[[8] Fuente: Sunat-Aduanas 2018.



COMPROMISOS DE DEFORESTACIÓN CERO POR EMPRESAS PRIVADAS

Pedro Ruiz, especialista de sostenibilidad ambiental de Nestlé en España, manifiesto que tienen como objetivo al 2030 abastecerse únicamente de aceite de palma de origen responsable y certificado. Trabajo que han iniciado en el 2018 con la implementación de la herramienta Starling, que es un servicio por satélite que monitorea toda la cadena de suministros de sus proveedores[9]. En Perú, su compromiso con la Deforestación Cero la vienen iniciando con el Proyecto “Rurality”, que trabaja con el Grupo Palmas a través de un programa llamado “Cadenas Productivas”, para aumentar la productividad y evitar más deforestación en la región de San Martín. Esto debido a que Nestlé es uno de los principales compradores de la región y comercializa diversas marcas exitosas de alimentos y golosinas que usan el aceite de palma como las barras de chocolate Sublime y los helados Donofrio.

El Grupo Palmas es un consorcio especializado en el procesamiento de materias primas que vende aceite de palma a las afiliadas peruanas de Nestlé, razón por la cual es la beneficiaria del proyecto. Esta iniciativa se debería a que The Guardian publicó un artículo en el año 2015 revelando que Palmas del Espino, firma afiliada al Grupo Palmas, iba a talar 9 300 hectáreas de bosque primario en la región de San Martín. Nestlé le pidió entonces a Earthworm (antes TFT) elaborar un código de prácticas sustentables y un plan acción para normar su relación con su socio peruano y la designo como la entidad encargada de gestionar el proyecto, la cual busca acrecentar la sostenibilidad y transparencia de los pequeños agricultores, aumentar la productividad y mejorar los ingresos de quienes trabajan en la cadena de suministro del aceite de palma de la empresa[10].

[[9] Nestlé 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tGdejWGh2nA>

[[10] Swisinfo, 2019. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/economia/pr%C3%A1cticas-sostenibles-en-per%C3%BA-puede-nestl%C3%A9-abastecerse-de-aceite-de-palma-sin-deforestar-/45105776>

COALICIÓN PÚBLICO-PRIVADA

Una plataforma multiactor integrada por más de 45 organizaciones del sector público, privado y sociedad civil que se unen para dialogar e impulsar políticas públicas que incentiven una agricultura libre de deforestación y baja en emisiones en las cadenas de cacao, café, palma aceitera y ganadería principalmente. La coalición se desarrolla en el marco de la Declaración Conjunta de Intención (DCI), firmado por los Gobiernos Noruega, Alemania y Perú para lograr la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero producidas por la deforestación y degradación de los bosques en el Perú.

La coalición integra la iniciativa de la Declaración de Tarapoto, firmada en la Expo Amazónica de San Martín en el año 2017, siendo en adelante la base conceptual y política de esta gran alianza, en mayo del 2019 se conformó una secretaria técnica interina para su conducción, la cual está integrada por el Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI), Ministerio del Ambiente (MINAM) y Mecanismos de Desarrollo Alternos (MDA) en representación de sociedad civil. La coalición viene trabajando en una hoja de ruta para promover cadenas de valor libres de deforestación para el país, siendo parte de su agenda inmediata impulsar y apoyo la firma del Acuerdo Nacional de Palma Aceitera Sostenible y Libre de Deforestación, y Relanzar el Protocolo Verde.





INTERPRETACIÓN DE LOS PRINCIPIOS Y CRITERIOS DE LA RSPO, PERÚ

La interpretación nacional de los principios y criterios internacionales de la RSPO es un proceso que los países productores de palma aceitera lo han ido realizando, para Latinoamérica, de los 12 países productores, 4 han completado la interpretación nacional y 2 en están proceso a nivel del tercer estándar al 2018. Perú tiene como objetivo también ser parte de esta lista, y tener a futuro una oferta de aceite de palma diferenciada y sostenible bajo estándares globales, para lo cual, a partir de agosto del 2019 vienen desarrollando diálogos para iniciar el proceso de interpretación.

A nivel de miembros de la RSPO por Perú se tienen a OLPESA, ALPAMAYO, Palmas del Espino, Alicorp, Junpalma, Indupalsa e Inka Crops, esta última cuenta con certificación RSPO como cadena de suministro. De esta lista fue retirada Plantaciones de Pucallpa SAC. por deforestar bosques primarios y afectar el territorio de la comunidad Shipibo de Santa Clara de Uchuya en la Región de Ucayali. La plataforma de la RSPO es usada por los compradores de aceite de palma como un punto de referencia internacional de sostenibilidad. Además, la certificación ha facilitado el proceso de transformación del mercado de aceite de palma y lo ha vuelto sostenible, inclusivo, competitivo, innovador, transparente y resiliente.

ACUERDO NACIONAL DE PALMA SOSTENIBLE Y LIBRE DE DEFORESTACIÓN

El sector palmero a través de Junpalma manifestó su compromiso de ir por un modelo de negocio sostenible, y ante la postergación de la aprobación de un instrumento de política para promueve el sector, tomaron la iniciativa de ir por un Acuerdo Nacional de Palma Sostenible y Libre de deforestación. El 16 de noviembre del año 2018 en un taller facilitado por la SPdE, trabajaron participativamente con sus socios y aliados los insumos para el documento “Bases para un Acuerdo Nacional de los Productores para una Palma Aceitera Libre de Deforestación”, el mismo que fue validado en asamblea el 17 de abril de 2019 y es el documento con el que se inició los diálogos con el MINAGRI para la construcción conjunta de un Acuerdo Nacional multiactores.

El gremio palmero consciente de que la competitividad del sector se sustenta en la base social que representa y las tendencias del mercado que exigen compromisos de deforestación cero y la implementación de certificaciones sostenibles como la RSPO para garantizar una cadena de suministro y comercialización bajo estándares de No deforestación, No destrucción de turberas y No explotación (NDPE, por sus siglas en inglés), y asumen el compromiso de ir por una producción sostenible del cultivo, trabajar conjuntamente con MINAGRI en su desarrollo e implementación. El diálogo con el ministerio para el desarrollo del Acuerdo Nacional se inició formalmente desde el 20 de junio de 2019, mediante la comunicación de su adhesión al proceso, coordinación y la validación de una Hoja de Ruta para orientar su desarrollo.



La firma e implementación del Acuerdo Nacional también forma parte de la agenda de la Coalición Pública-Privada como una acción estratégica para promover en el país cadenas de valor libres de deforestación, por lo que, en abril de 2019, el grupo impulsor de la Coalición ha acordado facilitar y acompañara el proceso del Acuerdo mediante el apoyo de SPdE y Solidaridad Perú. Por otro lado, se reconoce el potencial del sector palmero para convertirse en uno competitivo y sostenible, y ser el que lidere en la adopción de políticas de libre deforestación dentro de las otras cadenas productivas del país que inciden en la pérdida de los bosques amazónicos. La fortaleza de la Junpalma respecto al Acuerdo Nacional se basa en que esta asocia a 11 organizaciones de productores y empresas de extracción de aceitecrudo de palma y otros derivados, es decir, al 80% de los productores de palma aceitera del país.

RECOMENDACIONES PARA UNA PRODUCCIÓN LIBRE DE DEFORESTACIÓN

Gobernanza, regulaciones y monitoreo: con la finalidad de revertir los vacíos de políticas de mediano plazo, fortalecer las competencias de los gobiernos regionales del sector palmero y la integración de instrumentos de gestión pública, gestión territorial, y la transferencia de tecnología en el sector palmero se debe priorizar lo siguiente:

- Consolidar y fortalecer el ordenamiento territorial, culminando y actualizando los estudios de ZEE, la zonificación forestal, el catastro rural de las regiones palmeras, estos en el marco de la Política Nacional de Competitividad y Productividad del país, incorporando enfoques y metodologías como HCSA y AVC, con la finalidad de transformarla en una herramienta de gestión territorial para la implementación de certificaciones como la RSPO.
- Retomar los debates y establecer una política nacional de desarrollo sostenible del sector palmero para el país, tomando en cuenta los instrumentos de gestión pública como el NAMA Palmero, el Plan Nacional de Desarrollo Sostenible de la Palma Aceitera 2017-2027, y los Lineamientos de política favorable para el desarrollo competitivo y sostenible del cultivo de palma aceitera, que fueron elaborados por el MINAGRI.
- Promover el desarrollo y la firma del Acuerdo Nacional de Palma Sostenible y Libre de Deforestación impulsada por Junpalma y MINAGRI, sentando las bases de una política público-privado a nivel nacional para de cadenas de suministros libres de deforestación.
- Incorporar dentro de las medidas de mitigación al cambio climático en el marco de las NDC al sector palmero, siendo este uno de los sectores de la agroindustria del país desarrollados en la Amazonía que más índice en el cambio de uso del uso, y por ende en la tasa de deforestación del país.
- Fortalecer los procesos de planificación del desarrollo local y regional a escala de paisaje y promoverlos como territorios climáticamente inteligentes con la incorporación de enfoques como desarrollo rural con bajas emisiones, y producción, protección e Inclusión; en los Planes de Desarrollo Concertado u otros que den las directrices de desarrollo territorial.

- Implementar un sistema de moratoria para la adjudicación de tierras sobre territorios boscosos que hayan sido otorgados ilegalmente para proyectos agroindustriales.

Enfoque de mercado e incentivos para la sostenibilidad: el alto riesgo reputacional asociado a la deforestación por palma aceitera y la exigencia cada vez mayor de los consumidores es una tendencia del mercado actual. Ante esto, es cada vez mayor la preocupación de nuestros productores por cumplir estas exigencias, en ese sentido las estrategias planteadas para minimizar los cuellos de botella son:

- Favorecer la prospección de nichos de mercado con demanda de palma aceitera sostenible, con la finalidad de incentivar en los productores asumir estrategias de producción basadas en la trazabilidad, certificación como la RSPO, y las buenas prácticas agrícolas.
- Reconocimiento e involucramiento de las plataformas regionales como la Coalición Público-Privada del Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre Clima y Bosques (GCF Task Force por sus siglas en inglés) representada y promovida por el Consejo Interregional Amazonico (CIAM), enfoques de Mancomunidad, y entre otras en los debates e implementación de las políticas nacionales en el marco de las estrategias de lucha contra el cambio climático e iniciativas referente a cadenas de suministro libres de deforestación con la finalidad de generar complementariedad y un mayor impacto positivo de los esfuerzos comunes existentes en país.
- Usar como referencia las orientaciones del Accountability Framework para establecer, implementar y monitorear los compromisos éticos de la cadena de suministro en la agricultura y la silvicultura.
- Promover la adopción de políticas de sostenibilidad en la empresa privada para mejorar sus prácticas de suministro, las cuales pueden estar ligadas a un programa de incentivos para la restauración de paisajes forestales degradados, articulando con el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), la incorporación de proyectos de reforestación y restauración de paisajes degradados en el Sistema Invierte Perú.
- Promover la creación de líneas de financiamiento para palma sostenible o libre de deforestación, mediante fondos de garantía regionales asociados a entidades financieras que permitan implementar un adecuado paquete tecnológico para el incremento de la productividad y el valor agregado de dicha cadena.

- Promover que las marcas regionales sean sellos que garanticen el origen, la producción limpia y libre de deforestación de productos provenientes de la Amazonía peruana.

Fortalecimiento de la asociatividad productiva: el sector palmero se caracteriza por estar formado por dos grandes bloques, la gran empresa y los medianos y pequeños productores, y juntos tienen el objetivo de desarrollar un modelo de negocio de palma aceitera diferenciada y sostenible. Alcanzar ese objetivo requiere lo siguiente:

- El sector privado debe promover y fortalecer las sinergias entre la gran empresa, y los pequeños y medianos productores para incrementar la productividad por la transferencia y uso de su probado paquete tecnológico. Esto permitirá que la gran empresa incorpore a nuevos proveedores con productos de alto valor económico y ambiental a su cadena de suministro, sin tener que ampliar sus áreas de cultivo.
- El gobierno central y los gobiernos regionales deben fortalecer las iniciativas de la Coalición Público-Privada para favorecer y facilitar la implementación de políticas de deforestación cero en las cadenas productivas del sector agropecuario y de desarrollo rural bajo en emisiones en la Amazonía peruana.
- MINAGRI debe apoyar y fortalecer a Junpalma para alcanzar la firma del Acuerdo Nacional de Palma Sostenible y Libre de Deforestación, promoviendo el diálogo participativo y consensos para su desarrollo.
- El Congreso de la República debe de aprobar el Proyecto de Ley del autogravamen para el sector palmero, para que este cuente con los recursos económicos necesarios y Junpalma pueda implementar su Plan Estratégico institucional, permitiendo la competitividad del gremio y la cadena productiva de palma aceitera.

Sociedad Peruana de Ecodesarrollo (SPDE)

Miguel De La Cruz
Presidente
mdelacruz@spdecodesarrollo.org

Andrés De La Cruz
Director Ejecutivo
adelacruz@spdecodesarrollo.org

Catty Samaniego
Directora de Políticas y Conservación
csamaniego@spdecodesarrollo.org

National Wildlife Federation (NWF)

Kiryssa Kasprzyk
Coordinadora del Programa, Bosques Tropicales y Agricultura
KasprzykK@nwf.org

La foto de portada es cortesía de Diego Dourojeanni,
Plantaciones de palma aceitera en Tocache, San Martín.

SPDE CENTRAL

Arturo Aguilar N° 202 Santiago de Surco, Lima – Perú

Tel.: +51 1 6967572

www.spdecodesarrollo.org



Con el apoyo de



Norad

Norwegian Agency for Development Cooperation